



La desnutrición y el bajo rendimiento escolar en niños de Educación Básica del Ecuador

Malnutrition and poor school performance in children in Basic Education in Ecuador

Bella Lourdes Palma Mendoza

<https://orcid.org/0000-0001-6789-107X>

bellalourdes17@gmail.com

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
Manta – Ecuador

Karen Romina Ponce Ocaña

<https://orcid.org/0000-0001-5981-7435>

karenromina0629@gmail.com

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
Manta - Ecuador

RESUMEN

La desnutrición se traduce como la falta de nutrientes esenciales para el desarrollo físico y mental de un individuo. Uno de los órganos más afectados por la deficiencia de alimentos es el tejido cerebral, por ello la nutrición es esencial en los primeros años de vida de una persona. En el Ecuador la desnutrición es una problemática que afecta el desarrollo integral de los menores. Este trabajo tiene como objetivo la revisión literaria mediante la recopilación de información que evidencie la relación entre la desnutrición y el rendimiento escolar de la niñez en Ecuador. Para ello se acudió al metaanálisis de 63 artículos publicados en diferentes revistas científicas. Además, se realizó un análisis hermenéutico de los siguientes constructos: factores de desarrollo integral de la niñez, desnutrición infantil y rendimiento escolar. Se concluye que la desnutrición es uno de los factores que afecta la salud y el desarrollo intelectual de los menores en el Ecuador, por ende, afecta el rendimiento académico de los estudiantes, llevando en ocasiones a la deserción estudiantil; por lo tanto, las autoridades competentes deben enfocarse en una solución inmediata a esta problemática que está afectando a los niños en el Ecuador.

Palabras clave: desnutrición, rendimiento escolar, pobreza, desarrollo humano.

Recibido: 07-09-23 - Aceptado: 01-10-23

ABSTRACT

Malnutrition translates as the lack of nutrients essential for the physical and mental development of an individual. One of the organs most affected by food deficiency is brain tissue, so nutrition is essential in the first years of a person's life. In Ecuador, malnutrition is a problem that affects the integral development of minors. This work aims at a literary review by collecting information that evidences the relationship between malnutrition and school

performance of children in Ecuador. For this, the meta-analysis of 63 articles published in different scientific journals was used. In addition, a hermeneutic analysis of the following constructs was performed: factors of integral development of childhood, child malnutrition and school performance. It is concluded that malnutrition is one of the factors that affects the health and intellectual development of minors in Ecuador, therefore, it affects the academic performance of students, sometimes leading to student dropout; therefore, the competent authorities must focus on an immediate solution to this problem that is affecting children in Ecuador.

Key words: malnutrition, school performance, poverty, human development.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano, desde una mirada mundial ha sido un tema de gran interés puesto que permite comprender la capacidad de progreso que tiene un individuo. Además, se puede indicar que es un procedimiento que permite aumentar las opciones y la libertad de las personas, facilitándoles alcanzar un nivel alto de habilidades y de bienestar. Dicho proceso se ve apoyado por la contribución de varios factores relevantes como la educación, salud, cultura, convivencia, seguridad (United Nations Development Programme, 2002). Estos factores se aplican en países que tienen la capacidad de ofrecer una buena calidad de vida, afirmación que no siempre se cumple cuando se habla de países subdesarrollados. Según investigaciones llevadas a cabo por una entidad periodística peruana, 16 países latinoamericanos tienen un sistema de salud pública inadecuada, un programa de educación deficiente y una tasa alta de pobreza e inequidad social (Ipsos Public Affairs América Latina, 2016). Estas problemáticas afectan directamente al desarrollo integral, especialmente, de los ciudadanos latinoamericanos. Por otro lado, Vergara et al (2009) mencionan que factores como cuidados sanitarios, saneamiento, educación de calidad y servicios básicos son determinantes y de vital importancia al momento de calificar la calidad de vida que una ciudad o país ofrecen.

Por consiguiente, la pobreza se la puede definir como la limitación o insuficiencia para acceder a alimentación, servicios, salud, educación entre otras actividades (Stezano, 2021). De ahí que la carencia de alimentos o malnutrición es un factor estrechamente relacionado con la pobreza. Según un informe realizado por UNICEF (2019) los niños de

hogares pobres enfrentan el mayor riesgo de malnutrición en todas sus formas; es decir, sus dietas alimentarias no incluyen víveres saludables necesarios para mantener nutridos sus cuerpos y cerebros. Ahora bien, la deficiencia de nutrición puede desembocar en varias problemáticas, tales como la emaciación, insuficiencia ponderal, carencia de vitaminas y retraso del crecimiento; siendo cada una de ellas contribuidoras para la presencia de una enfermedad de alto impacto en países de América Latina, así mismo puede conllevar a la desnutrición crónica infantil (CEPAL, 2018). La desnutrición crónica infantil con sus siglas DCI, constituye una problemática multicausal que retrasa el crecimiento de los menores en relación con su edad, e impacta negativamente en su desarrollo corporal e intelectual. Siendo este un tema de gran interés mundial, un niño o niña con desnutrición puede tener serios problemas de desempeño escolar y afecciones al desarrollo cerebral y habilidades cognitivas; y por ende presentar dificultades futuras para insertarse en el mercado laboral o académico (Galasso y Wagstaff, 2019). En América Latina existe una gran disparidad en la prevalencia de desnutrición: Argentina, Brasil, Chile y Jamaica presentan prevalencia de desnutrición global bajo 2,5%, mientras que, en el otro extremo, más del 10% de los niños en Guatemala, Guyana y Haití presentan esta condición. La desnutrición crónica es un problema en la mayoría de los países, representando a un 10% de su población que padece de esta enfermedad. Así, en la región habría más de 7 millones de niños con desnutrición crónica. En Perú hay una marcada brecha territorial en la prevalencia de desnutrición crónica, la que en Huancavelica alcanzaba el 54,6%, mientras que en Tacna llegaba a 3%.

En el Ecuador de acuerdo con los resultados de la Encuesta de Demografía y Salud Familiar en el 2016 también se observa una gran diferencia para el mismo año y en la provincia de Chimborazo encontrando la más alta prevalencia de baja talla para la correspondiente edad de los niños, representando un 52,6% del total de la muestra, en tanto la prevalencia más baja se presentaba en la provincia de El Oro con 15,2% de participantes (Fernández et al., 2017). Finalmente, la UNICEF (2021) menciona que desde 1993, Ecuador ha llevado adelante alrededor de 12 programas relacionados con salud y nutrición, no obstante, la curva de DCI casi no se ha movido. Entre 2014 y 2018, incluso incrementó de 24,8% a 27,2% en niños menores de dos años y de 20% a 25% en menores de cinco años.

Por lo tanto, la motivación de los autores para desarrollar el presente trabajo de revisión es analizar los casos de desnutrición presentes en Ecuador con respecto a niños de la primera infancia y cómo estos afectan en el futuro rendimiento escolar de los mismos. Dicha relación se podrá identificar a través del metaanálisis de artículos publicados en revistas científicas, 63 artículos publicados en revistas científicas de base de datos Dialnet, Scielo, Redalyc, revista de Pedagogía, Revista de Salud y el estudio hermenéutico respecto a tres constructos: (1) Desarrollo integral de la niñez (2) Desnutrición infantil en América Latina y Ecuador (3) El rendimiento escolar de la niñez latinoamericana y ecuatoriana. Derivativamente, este documento responderá las siguientes preguntas de investigación: a) ¿Cuál es el papel del desarrollo integral de la niñez en el rendimiento académico?; b) ¿Cuál es la causa de las alarmantes cifras de desnutrición infantil en el Ecuador?; c) ¿Cuál es la posición académica que Ecuador refleja frente a países con mayor tasa de pobreza?

El objetivo de este estudio es revisar y recopilar información de las publicaciones sobre la desnutrición y el bajo rendimiento escolar en niños de educación básica, de esta manera ofrecer un análisis y posibles soluciones respecto a esta problemática.

METODOLOGÍA

El presente artículo se fundamenta en una revisión bibliográfica donde se realizó un metaanálisis de 63 artículos de los cuales, 3,33% corresponde a estudios realizados a nivel mundial, 86,67% a América Latina, 3,33% a Europa y 6,67% a la región del Caribe, a continuación, se muestra en la **Tabla 1**

Tabla 1

Contribución porcentual de los artículos estudiados por territorios

Región	Número de artículos	Porcentaje
Global	4	3,33%
América Latina	53	86,67%
El Caribe	4	6,67%

Europa 2 3,33%

Nota: La tabla muestra la contribución porcentual de cada artículo desde un enfoque territorial.

Además, en esta revisión, se realizó un análisis hermenéutico de las investigaciones enfocadas en el desarrollo integral de la niñez, la desnutrición infantil y el rendimiento académico; para identificar la relación presente entre la desnutrición y el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica del Ecuador. Según Quintana y Hermida (2019), la hermenéutica es una alternativa para investigaciones enfocadas en interpretación de textos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El desarrollo infantil integral es el proceso de cambios evolutivos que acontecen durante la infancia y la niñez, producto de la interacción entre factores orgánicos, ambientales, instruccionales y decisiones personales, que se describen con base a indicadores organizados por grados de complejidad, formando secuencias que representan el proceso de adquisición de competencias a categorizar, prioritariamente en ocho áreas interrelacionadas: física, motora fina y gruesa, sexual, cognitiva y afectiva, social, moral y del lenguaje (León, 2007). Por otra parte, el desarrollo infantil es un proceso estrictamente continuo, donde los niños van aprendiendo a dominar procesos cada vez más complejos de movimiento, pensamiento, afectos y relación con sus pares académicos, procesos que se despliegan en interacción con su propio (Ostubo et al., 2008, p.15). Asimismo, se entiende que el desarrollo integral de un ser humano debe ser analizado desde una perspectiva holística, ya que posee procesos de transformación complejos, sistémicos, sostenibles e incluyentes, y contribuye a la construcción de la identidad, a la configuración de la autonomía y al afianzamiento del sentido colectivo y social que define a cada individuo (Ministerio de Educación de Colombia, 2019).

Según Buaziz (2013) menciona que desde 1989 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) consagra y vela por los principios generales y particulares de la protección integral de los niños y adolescentes, además de reconocer los principales derechos humanos como la supervivencia, desarrollo, participación y protección, siendo principios

indispensables para esta población. Por otro lado, la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CIDN), es una organización mundial para el desarrollo de políticas sociales fundamentadas en la doctrina de protección integral, define al infanto-juvenil como un ser humano merecedor de un trato digno y derechos humanos. Conviene recordar que los derechos humanos se entienden como aquellas garantías jurídicas de carácter universal, cuyo objetivo es brindar protección a los individuos y grupos sociales contra las acciones que amenazan, atentan o violan las libertades fundamentales y la dignidad humana (Orellana, 2014). Además, la disponibilidad de normas y principios que reconozcan los derechos humanos exigen de parte de los Estados asumir el compromiso de respetar, garantizar y asegurar el cumplimiento efectivo de estos en cada una de las personas sin ningún tipo de discriminación.

Cárdenas (2016) afirma que la realidad mundial caracterizada por la globalización, el consumismo, los avances en la ciencia, la tecnología, el aceleramiento en la producción de conocimiento, la incursión de las redes sociales, la crisis de la economía mundial y el incremento de flagelos sociales como la violencia, pobreza y la drogadicción, entre otros ha sido participe en la transformación de las sociedades a tal punto que surgen nuevas identidades y prácticas de vida, lo cual conlleva a que, con mayor frecuencia, los países asuman políticas nacionales con el fin de hacer frente a las situaciones inéditas que enfrentan. De ahí que se deriva la necesidad de cada país de generar nuevas leyes y normativas que sean capaces de regular las distintas problemáticas que enfrentan y que se encuentren en armonía con las demás leyes ya existentes.

La Convención sobre los Derechos del Niño (CIDN) es el principal referente para la formulación de políticas articuladas nacionales que señalan a las niñas, niños y jóvenes como principales actores y su desarrollo integral como el principal objetivo (M. Sánchez et al., 2017). Algunos países de la región han adoptado políticas para el desarrollo integral, por ejemplo, en el código de la Infancia y Adolescencia de Colombia se contempla a la protección integral como el establecimiento de normas sustantivas y procesales que apoyen a la garantía del ejercicio de derechos y libertades de las niñas, niños y adolescentes, garantía que será proporcionada por la familia, la sociedad y el Estado (Villamil y Castro, 2009). De igual manera, en El Salvador existe una serie de derechos que acogen a la alimentación como un

bien a disposición de cualquier persona sin ningún tipo de discriminación, además de normas que exigen la garantía de dichos derechos, sobre todo en la niñez y en la adolescencia (Benítez & De la O, 2017). Es así que se tiene como anexo complementario al modelo ecológico del desarrollo infantil que considera que el desarrollo en su conjunto presenta dependencia de la interacción dinámica del niño o niña con su entorno. Forselledo (2001) hace referencia que el desarrollo de los niños y niñas se entiende como un procedimiento por el cual, se alcanza el crecimiento armónico e integral de todos los aspectos que lo vuelven humano: físico o biológico que le da la capacidad para moverse, y configurarse corporalmente; psicológico, que le da la capacidad de desarrollar su propia identidad como individuo; mental o cognitivo, que le da la capacidad de pensar y hablar; afectivo, que le da la capacidad de sentir y amar; y social, que le da la capacidad para relacionarse con los demás. El desarrollo del niño y la niña depende de múltiples condiciones que se logran comprender desde varias perspectivas, tales como psicológicas, sociológicas, pedagógicas y neurológicas (Escobar, 2004). Así es que se debe tratar de valorar la medida en la que lo biológico y lo social se relacionan y su influencia en la educación del niño (participación de factores internos y externos a su fisiología). Además, se presentan algunos factores específicos que se relacionan directamente con las condiciones de vida, tales como la educación de los padres, entorno físico, social y de progreso biológico, acceso a servicios de salud, educación y protección social (Molina et al., 2008).

Son varios los factores que determinan el por qué algunos niños reciben la nutrición, la protección y la estimulación que necesitan, mientras que otros se quedan atrás. En los países de ingresos medianos y bajos, 250 millones de niños menores de 5 años corren el riesgo de no alcanzar su potencial de desarrollo debido a la pobreza extrema y al retraso del crecimiento (UNICEF, 2017). La UNICEF (2018) señaló que las instituciones que conforman el sistema deben trabajar de manera conjunta para promover y garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños y niñas. Por consiguiente, el Ministerio de Inclusión Económica y Social del Ecuador (MIES) afirma que desde 2013 la política de Desarrollo Infantil Integral incluye la erradicación de la pobreza, el énfasis en la equidad, la calidad y eficiencias de los servicios, para lo cual se proponen como una de las propuestas programáticas la erradicación de la desnutrición infantil y la atención prioritaria al Desarrollo

Infantil Integral. Sin embargo, (Prieto, 2016) afirma que se puede constatar la presencia de una reproducción intergeneracional de la pobreza en crecimiento, mientras que la movilidad social ascendente es casi nula, si es que se da, lo cual sienta limitaciones para que las personas menores de edad puedan disfrutar a plenitud de sus derechos.

En el Ecuador, “La Protección Integral de la Niñez y Adolescencia, ha pasado de ser un paradigma a ser un principio con un enfoque evidentemente deleznable” (Mata, 2018). El Código de la Niñez y Adolescencia (2013) establece 5 artículos que amparan la garantía al acceso a un desarrollo integral que ha sido difícil cumplirlo. La falta de acceso al desarrollo integral se acentúa con los altos índices de pobreza, siendo una de las problemáticas de mayor peso social y una determinante de la condición de vulnerabilidad a la que cada persona está expuesta. Además, en informes de La Comisión Intersectorial para la Atención Integral de Primera Infancia (CIPAIP, 2012) se estipula que la pobreza genera condiciones de amenaza o vulneración de los derechos, desencadenando a la larga en posibles migraciones de familias a otras regiones o ciudades del país, buscando oportunidades de trabajo que mejoren la calidad de vida con el fin de salir de dicha situación, sin analizar que es una problemática que puede o no estar presente a nivel nacional. En consecuencia, una de las partes más afectadas es la niñez y adolescencia debido a que no se encuentran en armonía con las necesidades que se supone deben ser cubiertas por entidades sociales y estatales.

En un informe de la UNICEF (2018) se menciona que la niñez necesita urgentemente un sistema de protección integral especializado que apunte en gran medida a la prevención y búsqueda de soluciones a largo plazo, ya que, si no se dispone de uno, la justicia colapsa por la fuerte demanda de denuncias que recibe, y consecuentemente la niñez y adolescencia se ve revictimizada. Se espera que, para el 2030 el Ecuador incorpore un totalmente renovado plan que se centre únicamente en la protección integral de la niñez y adolescencia por medio de la participación de distintos ministerios gubernamentales y la acogida de nuevas doctrinas propuestas por la Convención de los Derechos del Niño (Consejo de Igualdad Intergeneracional, 2020).

Desnutrición infantil en América Latina y Ecuador

La desnutrición es un estado patológico sistémico, potencialmente reversible, identificable en diversos grados de intensidad, que se origina como consecuencia del



desequilibrio entre la ingesta y los requerimientos calórico-proteicos que el cuerpo humano necesita (Gutiérrez & Gutiérrez, 2007). La desnutrición comienza desde el vientre materno, en donde es fundamental apoyar y asesorar a las futuras madres en cuanto a su alimentación y su aporte en el proceso de embarazo (Moreta et al., 2019), por el contrario, se compromete a que la calidad del crecimiento de los niños no se desarrolle con normalidad e incluso puede ocasionar la muerte en los primeros 5 años de vida, lo que a futuro va generando una población infantil mal nutrida. Por consiguiente, para poder entender la dimensión de la problemática, es importante conocer sus múltiples causas entre las que se evidencian con mayor frecuencia es la alimentación inadecuada o insuficiente, enfermedades continuas durante los primeros dos años de vida, además de otras carencias como escasez de agua potable, saneamiento e higiene, y dificultades de acceso a los servicios de salud. Es así como la clave está en tomar medidas en los primeros 1000 días con el objetivo de prevenir estas condiciones (UNICEF, 2021). Consecuentemente se pueden encontrar afectaciones en la vida de las personas, que a corto, mediano y largo plazo pueden presentarse como la limitación de su progreso en el desarrollo integral. La adopción de la terminología “desnutrición infantil” se hace a partir de la identificación de la problemática en niñas, niños y adolescentes. Por otra parte, la desnutrición infantil ha sido registrada como uno de los principales problemas de salud pública y bienestar social de Latinoamérica; esto debido a que puede ser considerada como la mayor causa de mortalidad y morbilidad de carácter evitable en la niñez (Kac y García, 2010). De igual manera, la Comisión Económica para América Latina asimila a la malnutrición como un problema que genera muertes y en el largo plazo también afecta a quienes sobreviven (CEPAL, 2018). De ser el caso, hay altas probabilidades de identificar la presencia de enfermedades subyacentes. Análogamente, una de las principales causas de la desnutrición infantil en Latinoamérica es la hambruna, por lo que se puede deducir que el factor pobreza se encuentra enlazado directamente con las tasas de Desnutrición Crónica Infantil (DCI) obtenidas. Esta empieza a manifestarse cuando el hambre se presenta por periodos prolongados de tiempo; es decir, cuando no hay estabilidad en la disponibilidad, acceso y utilización apropiada de los alimentos (Naranjo et al., 2020). Por otro lado, Manosalvas (2019), recalca que es preciso tener presente que los niños y niñas que padecen desnutrición en su primera infancia (cero a cinco años) se encuentran entre el grupo con más

vulnerabilidad a contraer enfermedades y de retrasar sus capacidades físicas y psicológicas. Si tienen la posibilidad de acceder a etapas escolares, aquellos niños y niñas no serán capaces de aprovechar de manera correcta su educación y tampoco podrán desarrollar habilidades sociales, lo que provocaría que en un futuro tengan que acceder a los empleos con baja remuneración.

En América Latina y el Caribe, en el 2018 uno de cada cinco niños presentó algún grado de malnutrición. Aproximadamente 4.8 millones de niños menores de 5 años sufren de retraso en el crecimiento; y 0,7 millones de emaciación, dejando una estadística aproximada de 5.5 millones de niños a nivel latinoamericano que sufren de DCI (CEPAL, 2018). Otro aspecto alarmante es que cerca de la mitad de las muertes infantiles son provocadas por la malnutrición como causa subyacente, ya que, al presentarse un caso de malnutrición aguda, enfermedades comunes como la diarrea o la neumonía tienden a volverse mortales para los niños y niñas (Mosso et al., 2021). Desde 2001 en América Latina y El Caribe la desnutrición infantil afectaba a poco más del 18% de menores de cinco años, tasa que para el 2020 se redujo sorpresivamente al 11% gracias a la implementación de políticas públicas y demás medidas que sirvieron para combatir contra dicha problemática. Sin embargo, a nivel mundial hay países que se encuentran afectados por la misma inseguridad y han encontrado vías por las cuales acceden a significativas tasas de disminución; tal sea el caso de Brasil, Chile, Cuba y Costa Rica que mediante la activación de sistemas de atención y vigilancia epidemiológica han logrado disminuir significativamente la desnutrición (Kac & García, 2010). “América Latina presenta una doble carga nutricional que refleja una sociedad caracterizada por inequidades y donde las prevalencias son variadas entre los países” (Rivera & Olarte, 2020). Según estadísticas obtenidas del Banco Mundial, América Latina está conformada por treinta y tres países de los cuales solamente cuatro no se encuentran con índices altos de desnutrición; catorce que reflejan índices altos de desnutrición; y otros catorce restantes que se encuentran en estado crítico de desnutrición, de entre los cuales se puede encontrar a Ecuador.

En Ecuador, la desnutrición infantil afecta estadísticamente a uno de cada cuatro niños menores de cinco años, convirtiendo actualmente al país en el quinto con los mayores índices de desnutrición infantil de Latinoamérica, siendo superado por Haití, Venezuela,

Nicaragua y Guatemala (Banco Mundial, 2020). La particularidad del país está en que su nivel de DCI es cercano al doble del promedio de Latinoamérica, dejando a Ecuador como uno de los países de ingreso medio con los niveles más altos de DCI (Rivera, 2019). En una revisión bibliográfica Vega et al. (2022) mencionan que el Ecuador mantuvo una disminución modesta de desnutrición infantil a lo largo de los últimos 25 años, generando un declive de -0.57 puntos por año entre el periodo de 1986 a 2012, pero la tasa de declive disminuyó drásticamente llegando a 0 puntos en el año 2014 y tomando un valor positivo hasta la actualidad, pasando de 24,8% a 27,2% en niños menores de dos años y de 20% a 25% en el total de niños menores de cinco años según datos de UNICEF (2021). Dicho flagelo en la tendencia del país a aumentar o disminuir su tasa de desnutrición infantil se debe a que es un problema que afecta con gravedad a sociedades de ingresos medianos y bajos, siendo Ecuador un país del cuál cerca de un 70% de 4.8 millones de niños y niñas viven en la pobreza. Además, un aproximado de 430.000 niños y niñas entre edades de 5 a 17 años trabajan bajo condiciones de mendicidad. Del mismo modo, la falta de intervención estatal se refleja en la calidad de programas que el gobierno puede ofrecer, proponiendo “soluciones” para únicamente el 8% del total de niños menores a cinco años, ignorando que la problemática afecta a un 25% de estos (Gutiérrez y Gutiérrez, 2007).

Ecuador muestra mayores índices de desnutrición infantil en su región interandina o Sierra (32%) frente a sus otras tres regiones (Costa =15.7%; Amazonía = 22.7%; Galápagos = 5.8%) debido a que muchas veces los programas de nutrición e indicadores nutricionales no logran impactar lo suficiente en comunidades indígenas, donde se estima que la tasa de desnutrición crónica infantil supera el 50% (Cueva et al., 2021). En esta misma región, Manosalvas (2019) muestra en su estudio que provincias con concentración de comunidades indígenas como Chimborazo, Bolívar y Cotopaxi registraron tasas de desnutrición infantil superiores al 40%, afirmando que la desnutrición infantil ecuatoriana es un mal netamente serrano, indígena y rural. Esta afirmación se sostiene del hecho de que se trata de poblaciones que habitan en zonas con tenue acceso a servicios de agua potable o servicio médico, además de poseer un bajo nivel educativo y ser ancestralmente pobres. Otro rasgo palpable es que la malnutrición no sólo afecta en el aspecto personal al individuo, sino que conlleva gastos

asociados para el país, mismos que representan un 4.3% del Producto Interno Bruto (PIB) del Ecuador (Naciones Unidas Ecuador, 2021).

La educación es un constructo humano considerada y valorada por los resultados que produce, resultados que están determinados los logros alcanzados por el estudiante tanto a nivel cognoscitivo como a nivel de adquisición de habilidades, destrezas, actitudes y valores (Palma & Barcia, 2020). Según Torres et al. (2020) es importante tomar en cuenta los factores psicosociales del contexto escolar, ya que es donde se desenvuelven las actividades de formación y se puede determinar el aprendizaje alcanzado y el rendimiento académico. Además, es relevante y necesario el poder identificar las necesidades de los estudiantes a nivel comportamental, afectivo, emocional, actitudinal y social, ya que, al adoptar formas de aprendizaje que motiven a la interacción entre estudiantes se va a evidenciar un mayor rendimiento académico.

La complejidad del estudio del rendimiento escolar inicia desde su misma conceptualización, ya que muchas veces su definición cambia dependiendo de la denominación semántica que se le otorgue (aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar). Generalmente, el rendimiento académico puede ser conceptualizado como la valoración cuantitativa y cualitativa del alcance de objetivos cumplidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Utrilla et al., 2020). Por otro lado, Preciado (2020) menciona que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación activa del conocimiento adquirido en el ámbito escolar, terciario o universitario. Generalmente, un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que logra obtener buenas calificaciones en las asignaciones académicas que debe cubrir a lo largo de una asignatura. De la misma manera, se puede indicar que el rendimiento académico es una medida de capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha ido aprendiendo a lo largo del proceso formativo. Para Orlando y Ortiz (1999), el rendimiento escolar se analiza desde dos conjuntos de aspectos en diferentes perspectivas: aquellos aspectos enlazados a la escuela y el sistema educativo; y las características que los alumnos exhiben en un ámbito social, como sus capacidades personales, motivaciones y el entorno familiar que lo rodea. Al mismo tiempo, Torres (1994) afirma que son varios y de diversas índoles los factores que inciden en el rendimiento escolar: factores extra educativos (familiares, económicos y sociales, salud, nutrición) y factores intra educativos (contenidos

y métodos, profesores, materiales de estudio, administración escolar, normas de evaluación y promoción). Las emociones juegan un rol importante en el proceso de aprendizaje, ya que tienden a potenciar el desarrollo integral de la persona a través de la motivación de aprender a gestionar sus emociones, y, por ende, mejorar el rendimiento académico (L. Sánchez et al., 2021). El rendimiento académico está influenciado por varios factores externos e internos (Jiménez & López, 2009). Variables como la inteligencia, motivación y personalidad que se ven estrechamente relacionados con los factores personales y familiares. La relación familia y rendimiento académico ha sido un tópico de profunda relevancia en, pues se destacan análisis que reflejan la interacción entre los diferentes niveles de los estudiantes y la participación de sus representantes. De la misma manera, Ruiz (2001) define al clima familiar como rasgos, actitudes y comportamientos del grupo familiar que heredan a sus generaciones inferiores y esta se verá reflejada en el comportamiento que tengan en la escuela. Este concepto toma en consideración una amalgama de aspectos importantes que empujan a la familia a comunicarse y convivir de una forma única, que se transmite de un integrante a otro, lo que crea un ambiente afectivo en el hogar y es esencial para la motivación del estudiante a obtener mejores resultados. Según Pulla et al. (2019) “Los resultados escolares de los alumnos son producto de la interacción entre los recursos que aporta la familia a la educación de los hijos y los aportados por la escuela”.

Cabe recalcar que el deber fundamental de un conjunto familiar frente a la niñez es el otorgamiento de condiciones aptas para el desarrollo integral que, por consiguiente, se va a ver reflejado en el rendimiento escolar y, a futuro, en su influencia social y laboral. En la actualidad se presentan múltiples cambios que se están produciendo alrededor de la economía del conocimiento y la educación, ya que estos al ser considerados factores claves para obtener mayores niveles de competitividad y bienestar social, tratan de evolucionar y avanzar a un nuevo punto de desarrollo. En el contexto latinoamericano puede observarse una mejora en el acceso a la educación a gran escala, pero sacrificando la calidad con el fin de favorecer la cantidad (Moreno, 2016). De acuerdo con Colomo et al. (2015) plantean que hay otras variables y aspectos que presentan cierta incidencia clave en el rendimiento académico de los alumnos como el currículum escolar, las metodologías escolares de enseñanza-aprendizaje y la capacidad de atención, siendo esta última la que se puede ver relacionada

directamente con el grado de salud que el estudiante presente. Ciertamente Latinoamérica es una región que enfrenta a la pobreza como principal problemática en la mayoría de sus países, lo que abre las puertas a que el factor pobreza (y desnutrición) sea considerado un determinante de alto peso en el rendimiento académico. En cuanto a los efectos de la desnutrición en el rendimiento escolar, los padres como los educadores, e incluso los mismos alumnos no toman consciencia de la forma en la cual se alimentan. Los niños no poseen la cantidad de nutrientes necesarios para satisfacer el hambre, y muchos menos las proteínas y calorías necesarias para su crecimiento y desarrollo (Bajaña et al., 2017). Dicho déficit propone un retraso en las capacidades y habilidades escolares de los niños. Frente a esta problemática Gallegos (2008) menciona que, de acuerdo con las indagaciones realizadas hasta el momento sobre el rendimiento académico a nivel internacional, los alumnos de los países latinoamericanos y caribeños han obtenido las puntuaciones más bajas, indicando que estos alumnos se encuentran en una clara desventaja respecto a los de países en vías de desarrollo o desarrollados, desventaja que puede ser producto de los índices alarmantes de pobreza presentes en la zona.

El rendimiento académico en el Ecuador se confirma que es uno de los países que no tuvo la capacidad de plasmar el proceso establecido por la UNESCO respecto a que niños y niñas accedieran a centros educativos. En este sentido, el Gobierno ecuatoriano generó, en el año 2006, una consulta popular en la cual se aprobó un plan decenal. Dicho plan tuvo como objetivo garantizar la calidad de la educación nacional con equidad, interculturalidad e inclusividad, en la que se enfocan los derechos y los deberes de la formación ciudadana fortalecida en una sociedad diversa. El plan inició desde el año 2012 con el proceso de reordenamiento de la oferta educativa, proceso que tuvo como consecuencia la disminución del número de instituciones educativas. El propósito de esta programación era reestructurar las instituciones en funcionamiento, para lo cual se observó las necesidades de cada territorio (Proaño y Sánchez, 2019). Sin embargo, pese a la inclusión de dicho programa no hubo un impacto significativo, por lo menos en el sector pobre de la región. En el Ecuador, estadísticas extraídas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC) muestran que para 2021, el 32.2% de la población nacional se encuentra en situación de pobreza y el 14.7% en pobreza extrema, siendo gran parte de composición territorial contribuido por la región sierra del

Ecuador. Dichos datos se relacionan directamente con los índices de desnutrición infantil estudiados con anterioridad. De la misma manera, esta región presentó un índice de 32% en cuanto a desnutrición infantil se refiere a nivel nacional, de donde se determinó que la desnutrición infantil es netamente un problema serrano atribuido a conglomeraciones indígenas, rurales y ancestralmente pobres (Manosalvas, 2018). De los porcentajes presentados se pueden superponer para generar una relación constructiva entre la desnutrición infantil, la pobreza y el bajo rendimiento académico. Además, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) menciona que la desnutrición infantil (considerada como un derivativo directo de la pobreza) provoca graves consecuencias en los niños como la reducción de la atención, la falta de concentración a la hora de realizar tareas, mala conducta, dificultades para aprender, comunicarse o socializar con otros niños, y enfermedades que afectan al crecimiento (2018).

En base a la revisión bibliográfica, los autores del presente artículo asumen una postura positiva con respecto a la influencia de la desnutrición en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. De las 23 investigaciones analizadas con respecto al desarrollo integral de la niñez, el 100% coincide con la postura de que existen varios factores, tanto externos como internos, que participan de manera activa en el proceso de crecimiento humano y desarrollo de capacidades. Además, el 45% de las investigaciones concuerdan en que, a nivel latinoamericano, el desarrollo integral se ve delimitado por la participación de entidades en el proceso de crecimiento, siendo la familia en este caso quien tenga la posibilidad de garantizar un acceso a una educación y salud de calidad, siendo esta última la que está estrechamente relacionada con la desnutrición. UNICEF (2017) menciona, son varios los factores que determinan por qué algunos niños reciben la nutrición, la protección y la estimulación que necesitan, mientras que otros se quedan atrás (2017). Sin embargo, el 10% de las investigaciones señalan que en Ecuador existe total garantía de ejercicio de derechos humanos relacionados con el desarrollo integral; afirmación que se ve en contradicción con el 5% de las investigaciones, que señalan que en el Ecuador la garantía de derechos relacionados con el desarrollo integral es nula debido a la aparición de nuevos enemigos frente a la niñez y las cifras preocupantes que los índices de pobreza reflejan (Mata, 2018).

Del mismo modo, de las 21 investigaciones analizadas con respecto a la desnutrición infantil en Latinoamérica y Ecuador, el 100% coincide con la afirmación de que, conceptualmente, la desnutrición infantil es una problemática que se ve prevalente por la presencia de altos índices de pobreza y hambruna en países de economía media y baja. De ahí que se obtiene la deducción de que Latinoamérica es una de las regiones más afectadas por la desnutrición infantil debido a la presencia de países de economía media y baja en su composición; deducción que es confirmada por el 50% de las investigaciones en las que se presenta a la desnutrición infantil como una problemática común en los países latinoamericanos. Los autores de este artículo concuerdan con Cueva et al.(2021) respecto a que en América Latina, millones de niños y niñas se ven afectados por desnutrición moderada o grave y presentan baja talla para su edad, con alta prevalencia de desnutrición crónica, lo que es atribuible a determinantes sociales, económicos y políticas de salud deficientes en la mayoría de países de la región. Generalmente, en América Latina y resto del mundo la malnutrición ha golpeado muy fuerte en la sociedad actual lo cual ha generado montones de interrogantes, de las cuales solo pocas organizaciones mundiales han tomado cartas en el asunto. Es por eso que el alto número de malnutrición infantil y el alto índice de natalidad generan más infantes con problemas de desarrollo integral (Carrasco, 2019). Hay que mencionar, además que el 75% de las investigaciones hacen un especial énfasis en Ecuador, ya que concuerdan que sus porcentajes de desnutrición infantil han aumentado con el paso de los años, posicionándose como uno de los países con mayor índice de desnutrición infantil en toda Latinoamérica.

Finalmente, de las 19 investigaciones analizadas con respecto al rendimiento escolar de la niñez en Latinoamérica y Ecuador, el 40% concuerda con la postura de que el rendimiento escolar se ve afectado por muchos factores más allá de lo educativo y social, como la estabilidad emocional y la salud. Sin embargo, el 35% de las investigaciones mencionan que a nivel latinoamericano factores como el bajo nivel socioeconómico y las malas condiciones de salud tienen gran peso sobre el rendimiento escolar, afectando de manera perjudicial a su medida. De ahí que Ecuador, siendo un país con un alto índice de desnutrición, se exponga por el 40% de las investigaciones como una región en donde los estudiantes tienden a reflejar bajos rendimientos académicos que, bajo deducciones, son

consecuencia de la situación de pobreza y salud precaria a la que están expuestos. Concordando con Bajaña et al. (2017), el rendimiento académico se ve mayoritariamente influenciado por el factor desnutrición ya que es un problema que, de ser presentado, limita no solo al rendimiento académico, sino también al desarrollo integral de capacidades, a la presencia social de los individuos e incluso a su vida misma.

CONCLUSIONES

En base a la revisión bibliográfica los autores declaran el pleno cumplimiento de los objetivos propuestos para este estudio. De este modo, al aplicar el metaanálisis y análisis hermenéutico de 63 artículos se pudo determinar la relación entre la desnutrición y el rendimiento escolar. Los artículos analizados permitieron evidenciar que el rendimiento escolar se ve altamente influenciado por el factor salud y desnutrición en el Ecuador. Adicionalmente, hermenéuticamente, se encontraron relaciones cuantitativas entre los tres constructos estudiados con anterioridad, empezando desde el desarrollo integral de la niñez hasta encontrar una conexión directa con la desnutrición y el rendimiento escolar, lo que dejó como factor común a la educación integral. Bajo el contexto del desarrollo integral de la niñez, se pudo concluir que el Ecuador, siendo un país latinoamericano de medios y bajos ingresos, tiene a disposición leyes y normas que velan por un impulso positivo del desarrollo integral infantil. Sin embargo, se pudo comprobar que dicha garantía de ejercicio de derechos no se cumple en su totalidad debido a la presencia de factores que atentan en contra de la niñez y la sociedad en general, siendo uno de ellos la pobreza.

Refiriéndose a la desnutrición infantil en Latinoamérica y Ecuador, la conclusión que se pudo extraer es que esta problemática golpea a todos los países latinoamericanos, en algunos con más fuerza que en otros. Además, se identificó la alta relación que hay entre la desnutrición infantil y el factor pobreza, ya que en la pobreza se identifican situaciones de vulneración a la salud de las cuales puede derivarse la desnutrición. De igual forma, se concluyó que el Ecuador termina siendo un país de fácil identificación en cuanto a desnutrición infantil se refiere, ya que datos estadísticos reflejan que dicho país se encuentra entre los países con mayor índice a nivel latinoamericano. Situación que, desafortunadamente, ha ido empeorando con el paso de los años.

De la misma forma, acerca del rendimiento escolar de la niñez en América Latina y Ecuador se concluyó que existen muchos factores que contribuyen al proceso de formación escolar de los niños y niñas. De estos, se tomaron en cuenta al nivel socioeconómico y las malas condiciones de salud como principales problemáticas en la región latinoamericana, lo que abrió las puertas a la deducción de que existe una estrecha relación entre el factor pobreza y bajo rendimiento. Así mismo, se identificó a la región Sierra del Ecuador como el foco de las problemáticas expuestas con anterioridad, esto debido a que en esta región hay mayoritariamente asentamientos indígenas en los cuales la pobreza y desnutrición es común, dejando una clara afectación en el rendimiento académico de sus infantes.

La contribución que este trabajo ofrece es el aporte de un nuevo tema de investigación a futuro referente a soluciones que puedan ser efectivas frente a la problemática desnutrición-rendimiento escolar. En el Ecuador, un posible punto de partida para poder combatir de manera efectiva la problemática de desnutrición es la consideración de la pobreza como detonante. En nuevas líneas de investigación se puede optar por centrar el análisis de posibles soluciones que puedan erradicar o disminuir los índices de pobreza con el objetivo de que sus derivados (como la desnutrición) no sean objeto de influencia en el rendimiento escolar en el Ecuador.

REFERENCIAS

- ACNUR. (2018). *Influencia de la nutrición infantil en el rendimiento escolar*. Julio 2018. https://eacnur.org/blog/influencia-de-la-nutricion-infantil-en-el-rendimiento-escolar-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/
- Anchundia, L., Ponce, k. & Álava, K. (2022). Factores psicosociales y emocionales asociados al bajo rendimiento académico: Una historia de vida. Vanessa Quishpe Morocho, *Lectura y escritura académica y creativa: Instrumentos que aportan al desarrollo humano II* (pp. 198 – 211). Editorial Científica Mawil Centro De Educación Virtual Cevir.
- Andrade Alvarado, S. P., Zambrano Vera, M. F., Luna Caicedo, M. M., Peñaherrera Vélez, C. del C., & Ponce Ocaña, K. R. (2023). Percepción de las competencias informacionales por estudiantes de la carrera de gestión de la información gerencial en la Universidad Laica Eloy Alfaro De Manabí. *LATAM Revista Latinoamericana De*

- Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 4005–4017.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.543>
- Bajaña, R., Quimis, M. F., Sevilla, M., Vicuña, L., & Calderón, J. (2017). Alimentación saludable como factor influyente en el rendimiento escolar de los estudiantes de instituciones educativas en Ecuador. *Facsalud*, 1(1), 34–39.
- Banco Mundial. (2020). *Prevalencia de desnutrición de América Latina y El Caribe*. 2020.
- Benitez, Y., & De la O, E. (2017). El derecho a los alimentos en el salvador: un análisis crítico desde la perspectiva de la necesidad de protección integral de la niñez y la adolescencia. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 2254–7430.
<https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/09/necesidad-proteccion-integral.html>
- Buaiz, Y. (2013). *Ley de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia Comentada de El salvador*. Libro Primero.
http://www.cnj.gob.sv/web/images/documentos/pdf/publicaciones/LepinaComentada_LibroPrimero.pdf
- Cárdenas, H. (2016). La educación y atención integral para el desarrollo de la niñez menor de 3 años en Costa Rica: una deuda del estado costarricense. *Revista Actualidades Investigativas En Educación*, 16(1), 1–22.
- Carrasco, Y. (2019). La desnutrición infantil. *Conciencia Digital*, 2, 17–26.
- CEPAL. (2018). *Malnutrición en niños y niñas en América Latina y el Caribe*. 2018.
<https://www.cepal.org/es/enfoques/malnutricion-ninos-ninas-america-latina-caribe>
- CIPAIP. (2012). *Lineamiento Técnico para la protección integral del ejercicio de los derechos de las niñas y los niños desde la primera infancia*. De Cero a Siempre.
- Colomo, E., Cívico, A., Gabarda, V., & Cuevas, N. (2016). La influencia del tiempo escolar en el rendimiento académico: un estudio comparativo en sistemas educativos de Europa y latinoamérica. *Cuestiones Pedagógicas*, 25, 11–22.
<http://dx.doi.org/10.12795/CP.2016.i25.01>
- Consejo de Igualdad Intergeneracional. (2020). *Plan 2030 para la protección integral de niñez y adolescencia se construye en el país*. 26 de Febrero Del 2020.
<https://www.igualdad.gob.ec/plan-nacional-para-la-proteccion-integral-de-ninas-ninos-y-adolescentes-2030/>

- Cueva, M. F., Pérez, C., Ramos, M., & Guerrero, R. (2021). La desnutrición infantil en Ecuador. Una revisión de literatura. *Boletín de Malariología y Salud Ambiental*, 61(4), 556–564. <https://doi.org/10.52808/BMSA.7E5.614.003>
- Escobar, F. (2004). La Educación Preescolar un derecho que tiene la infancia a participar en situaciones educativas que sirvan para impulsar su desarrollo integral. *Acción Pedagógica*, 13(2).
- Fernández, A., Martínez, R., Carrasco, I., & Palma, A. (2017). Impacto social y económico de la doble carga de la malnutrición. *Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL)*, 1–191. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42535/1/S1700443_es.pdf
- Forselledo, A. G. (2001). Niñez en situación de calle. *Boletín Del Instituto Interamericano Del Niño*, 236, 49–80. http://iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Ninez_en_situacion_de_calle.pdf
- Galasso, E., & Wagstaff, A. (2019). The aggregate income losses from childhood stunting and the returns to a nutrition intervention aimed at reducing stunting. *Economics and Human Biology*, 34, 225–238. <https://doi.org/10.1016/j.ehb.2019.01.010>
- Gallegos, M. (2008). La nueva fase de políticas de la calidad educativa en Latinoamérica y el Caribe: medición y evaluación del rendimiento académico. *Revista Latinoamericana de Estudios*, 18, 9–34.
- Gutiérrez, A., & Gutiérrez, A. (2007). Desnutrición infantil: malos hábitos alimenticios. *Revista Medicina*, 12(2), 120–124.
- INEC. (2021). *Recálculo de las estadísticas de empleo y pobreza*.
- Ipsos Public Affairs América Latina. (2016). Los principales problemas de Latinoamérica, según sus líderes de opinión. 2016, 18. <https://www.ipsos.com/es-pe/principales-problemas-de-latinoamerica-para-sus-lideres-de-opinion>
- Jiménez, M., & López, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69–79.
- Kac, G., & García, J. (2010). Epidemiología de la desnutrición en Latinoamérica: situación actual. *Nutrición Hospitalaria*, 25(3), 50–56. <https://doi.org/10.3305/nh.2010.25.sup3.4992>

- León, C. (2007). *Secuencias de desarrollo infantil*. Universidad Católica Andrés Bello.
- Manosalvas, Margarita. (2019). La política del efectivismo y la desnutrición infantil en el Ecuador. *Perfiles Latinoamericanos*, 27(54), 1–28. <https://doi.org/10.18504/PL2754-013-2019>
- Manosalvas, Mónica. (2018). Cuando las políticas fallan: Desafíos en la reducción de la desnutrición crónica infantil en el Ecuador. *Revista Del CLAD Reforma y Democracia*, 71, 155–188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357559213006>
- Mata, M. (2018). Principio de Efectividad en las Políticas Públicas referentes a la Protección Integral de la Niñez y Adolescencia en el Ecuador. *Revista Científica Mundo de La Investigación y El Conocimiento*, 2(especial), 877–923. <https://doi.org/10.26820/recimundo/2.esp.2018.877-923>
- Mero, M. D. L. D., & Ocaña, K. R. P. (2024). La neuroeducación y la enseñanza de matemática en el subnivel elemental de la Educación Básica del Ecuador. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063*, 4(1), 1-20.
- MIES. (2013). Desarrollo Infantil Integral. In *Política Pública*. <http://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/11/Libro-de-Políticas-Públicas.pdf>
- Ministerio de Educación de Colombia. (2019). *El desarrollo Integral y su importancia en la Política Educativa*. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2021-03/Apuesta Desarrollo integral.pdf
- Molina, H., Cordero, M., & Silva, V. (2008). De la sobrevida al desarrollo integral de la infancia: Pasos en el desarrollo del sistema de protección integral a la infancia. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 11–17. <https://doi.org/10.4067/s0370-41062008000700002>
- Moreno, J. (2016). Factores explicativos del rendimiento escolar en Latinoamérica con datos PISA 2009. *Revista de Métodos Cuantitativos Para La Economía y La Empresa*, 22(22), 216–229.
- Moreta, H., Vallejo, C., Chiluita, C., & Revelo, E. (2019). Desnutrición en Niños Menores de 5 Años: Complicaciones y Manejo a Nivel Mundial y en Ecuador. *Revista Científica*

- Mundo de La Investigación y El Conocimiento*, 3(1), 345–361.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/3.\(1\).enero.2019.345-361](https://doi.org/10.26820/recimundo/3.(1).enero.2019.345-361)
- Mosso, M., Rea, M., Beltrán, K., & Contreras, J. (2021). Prevalencia de desnutrición infantil en menores de tres años en dos cantones de Ecuador. *Revista Investigación En Salud Universidad de Boyacá*, 8(1), 18–32. <https://doi.org/10.24267/23897325.613>
- Naciones Unidas Ecuador. (2021). *Desnutrición Crónica Infantil*. 05 de abril 2021.
<https://ecuador.un.org/es/123951-desnutricion-cronica-infantil>
- Naranjo, A., Alcívar, V., Rodríguez, T., & Betancur, F. (2020). Desnutrición infantil kwashiorkor. *Recimundo*, 4(1), 24–45.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).esp.marzo.2020.24-45](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).esp.marzo.2020.24-45)
- Orellana, J. C. (2014). Efectividad en la ejecución de las medidas judiciales garantes del principio de protección integral de la niñez y adolescencia, en el departamento de Santa Ana durante el año 2013. *Universidad Católica de El Salvador*, 307(108), 37–52.
- Orlando, M., & Ortiz, I. (1999). Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 29(1), 69–92.
<https://www.redalyc.org/pdf/270/27029103.pdf>
- Otsubo, N., Freda, C., Wilner, A., Diaz, A., Nessier, C., & Echevarría, H. (2008). *Manual De Desarrollo Integral*. 49.
- Palma, G., & Barcia, M. (2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Dominio de Las Ciencias*, 6(2), 72–100.
- Preciado, D. (2020). Evaluación de la inteligencia emocional del personal docente y su relación con el rendimiento escolar de los niños de 7 y 9 años en la Escuela de Educación Básica Simón Bolívar del Cantón Santa Rosa, Ecuador. *Ciencia y Educación*, 1(9), 57–70.
- Prieto, O. (2016). Promotion and Integral Development of Health in Adolescent Population. *Revista Ciencias Sociales*, 2016(154), 13–29.
[file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/29191-Texto del artículo-82656-1-10-20170605.pdf](file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/29191-Texto%20del%20articulo-82656-1-10-20170605.pdf)
- Proaño, W., & Sánchez, I. (2019). Rendimiento académico, una reflexión desde la conducta en estudiantes de un colegio de Guayaquil, Ecuador. *Revista Avances*, 21(3), 305–318.

- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7006734&info=resumen&idioma=SPA%0Ahttps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7006734&info=resumen&idioma=ENG%0Ahttps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7006734>
- Pulla, O., López, M., Orellana, S., Johnson, I., & Armijos, L. (2019). La relación de la escuela con los padres de familia en una provincia con altos índices de pobreza y altos resultados escolares en Ecuador. *Espacios*, 40(36), 11–18. <http://www.ifac.portafolio.revistaespacios.com/a19v40n36/a19v40n36p11.pdf>
- Quintana, L., & Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Revista Científica*, 16(2), 73–80. <https://www.redalyc.org/journal/4835/483568603007/483568603007.pdf>
- Rivera, J. (2019). La malnutrición infantil en Ecuador: una mirada desde las políticas públicas. *Revista Estudios de Políticas Públicas*, 5(1), 89. <https://doi.org/10.5354/0719-6296.2019.51170>
- Rivera, J., & Olarte, S. (2020). La Malnutrición Infantil En Esmeraldas: ¿Un Éxito Relativo? *La U Investiga*, 7(2), 68–78. <http://revistasojs.utn.edu.ec/index.php/lauinvestiga/article/view/457/350>
- Ruiz, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81–113.
- Sánchez, L., Valarezo, C., Martínez, G., & Sánchez, R. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: estudio en escolares de Huambaló, Ecuador. *Correo Científico Médico*, 25(3), 1–17. <https://n9.cl/oz2xl>
- Sánchez, M., Morales, A., & Rosa, I. (2017). Camino al bienestar: promoviendo políticas públicas para el desarrollo integral de la niñez y juventud puertorriqueña. In *Perspectivas en Desarrollo Humano* (pp. 261–275). [http://archivopbe.info/home/Portals/0/Camino al bienestar promoviendo política publica.pdf](http://archivopbe.info/home/Portals/0/Camino%20al%20bienestar%20promoviendo%20política%20publica.pdf)
- Stezano, F. (2021). Enfoques, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe: un análisis crítico de la literatura. *Unidad de Desarrollo Económico de La Sede Subregional de La Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL)*, 1, 64. <http://hdl.handle.net/11362/46405>

- Torres, R. (1994). *Los achaques de la educación*. Libresa.
- Torres, S., Hidalgo, G., & Suarez, K. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 4(15), 267–276. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.114>
- UNICEF. (2017). *Desarrollo de la primera infancia*. 2017. <https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia>
- UNICEF. (2018). *Los niños necesitan un sistema de protección integral especializado*. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/los-niños-necesitan-un-sistema-de-protección-integral-especializado-afirma>
- UNICEF. (2019). *La malnutrición impide el adecuado crecimiento de 1 de cada 5 niños y niñas menores de 5 años en América Latina y el Caribe*. 2019. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/unicef-advierte-que-1-de-cada-5-ninos-y-ninas-menores-de-5-anos-no-esta-creciendo-bien>
- UNICEF. (2021). *Desnutrición Crónica Infantil: Uno de los mayores problemas de salud pública en Ecuador*. 2021. <https://www.unicef.org/ecuador/desnutrición-crónica-infantil>
- United Nations Development Programme. (2002). Human development: definition , concept and. In *Arab Human Development Report (2002nd ed., p. 180)*. <https://doi.org/https://doi.org/10.18356/9789210059039>
- Utrilla, D., Chavez, W., Sito, L. M., Vargas, G., Medina, A., Rivera, M., & Vilchez, A. (2020). *Análisis de la producción científica latinoamericana sobre rendimiento académico (2015-2018)*. 8(1). <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v8n1/2310-4635-pyr-8-01-e452.pdf%0A>
- Vega, M., Meza, B., Solórzano, J., & Macías, E. (2022). La seguridad alimentaria como instrumento para reducir la desnutrición. *Memorias Sucre Review*, 2(1), 385–404.
- Vergara, R., Alonso, L. M., Palacio, J., & Rojas, M. (2009). El desarrollo humano y la calidad de vida integrados en un modelo de gestión urbana para barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte*, 25(2), 374–390.
- Villamil, M., & Castro, L. (2009). Desarrollo integral de la niñez y la adolescencia. *Revista de Estudiantes de Enfermería - Universidad Del Tolima*, 30–32.